

Sábado XXVIII del Tiempo Ordinario (par)

PRIMERA LECTURA

Constituyó a Cristo como cabeza suprema de la Iglesia, que es su cuerpo.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los efesios
1, 15-23

Hermanos: Me he enterado de su fe en el Señor Jesús y del amor que demuestran a todos los hermanos, por lo cual no dejo de dar gracias por ustedes, ni de recordarlos en mis oraciones, y le pido al Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, que les conceda espíritu de sabiduría y de revelación para conocerlo. Le pido que les ilumine la mente para que comprendan cuál es la esperanza que les da su llamamiento, cuán gloriosa y rica es la herencia que Dios da a los que son suyos y cuán la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros, los que confiamos en él, por la eficacia de su fuerza poderosa.

Con esta fuerza resucitó a Cristo de entre los muertos y lo hizo sentar a su derecha en el cielo, por encima de todos los ángeles, principados, potestades, virtudes y dominaciones, y por encima de cualquier persona, no sólo del mundo actual,

sino también del futuro. Todo lo puso bajo sus pies y a él mismo lo construyó cabeza suprema de la Iglesia, que es su cuerpo, y la plenitud del que lo consuma todo en todo.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 8

R/. ¡Qué admirable, Señor, y Dios nuestro!

¡Qué admirable es, Señor, y Dios nuestro,
tu poder en toda la tierra!

Tu grandeza sobrepasa los cielos
y hasta los niños de pecho te dan alabanza perfecta.

R/. ¡Qué admirable, Señor, y Dios nuestro!

Cuando contemplo el cielo, obra de tus manos,
la luna y las estrellas que has creado, me pregunto:
¿Qué es el hombre para que de él te acuerdes;
ese pobre ser humano, para que de él te preocupes?

R/. ¡Qué admirable, Señor, y Dios nuestro!

Sin embargo, lo hiciste un poquito inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad;
le diste el mando sobre las obras de tus manos
y todo lo sometiste bajo sus pies.

R/. ¡Qué admirable, Señor, y Dios nuestro!

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 15, 26. 27

R/. Aleluya, aleluya.

El Espíritu de verdad dará testimonio de mí,
dice el Señor,
y también ustedes serán mis testigos.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

El Espíritu Santo les enseñará en aquel momento lo que convenga decir.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

12, 8-12

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Yo les aseguro que a todo aquel que me reconozca abiertamente ante los hombres, lo reconocerá abiertamente el Hijo del hombre ante los ángeles de Dios; pero a aquel que me niegue ante los hombres, yo lo negaré ante los ángeles de Dios.

A todo aquel que diga una palabra contra el Hijo del hombre, se le perdonará; pero a aquel que blasfeme contra el Espíritu Santo, no se le perdonará.

Cuando los lleven a las sinagogas y ante los jueces y autoridades, no se preocupen de cómo se van a defender o qué van a decir, porque el Espíritu Santo les enseñará en aquel momento lo que convenga decir”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PETICIONES SÁBADO XXVIII DEL T. ORD.

Sacerdote: Glorifiquemos a Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y supliquémosle diciendo: **R/. Escucha a tu pueblo, Señor.**

* Padre todopoderoso, haz que abunde en la tierra la justicia y que tu pueblo se alegre en la paz. Oremos al Señor. **R/. Escucha a tu pueblo, Señor.**

* Que todos los pueblos entren a formar parte de tu reino y que el pueblo judío sea salvado. Oremos al Señor. **R/. Escucha a tu pueblo, Señor.**

* Que los esposos cumplan tu voluntad, vivan en concordia y que sean siempre fieles a su mutuo amor. Oremos al Señor. **R/. Escucha a tu pueblo, Señor.**

* Recompensa, Señor, a nuestros bienhechores y concédeles la vida eterna. Oremos al Señor. **R/. Escucha a tu pueblo, Señor.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Dios todopoderoso y eterno, haz que nuestra voluntad sea siempre dócil a la tuya y que te sirvamos con un corazón sincero. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**